

Mario Felipe Martínez Castillo (1932-2012)

Por *Rolando* SIERRA FONSECA*

EL PASADO 30 DE JULIO de 2012 murió Mario Felipe Martínez Castillo, primer hondureño en obtener un doctorado en historia y uno de los representantes de la transición hacia una historia académica y documental dentro de la historiografía hondureña. Nació en la ciudad de Comayagua el 16 de septiembre de 1932 y fue hijo del doctor Carlos Martínez Palma, de origen guatemalteco, y de la señora Mercedes Castillo Cruz, originaria de Trujillo, primera capital política de Honduras.

Martínez Castillo realizó los estudios primarios y secundarios en Guatemala y México y los universitarios y de posgrado en Brasil y España: cursó la licenciatura en historia en la Universidad de Río de Janeiro y obtuvo la maestría en la Academia de Geografía e Historia de la Universidad de Parabará. En Brasil fue compañero de estudios del destacado historiador latinoamericano Ciro F. Cardoso. Se doctoró en historia en la Universidad de Sevilla especializándose en historia del arte hispanoamericano.

A lo largo de su vida Martínez Castillo contribuyó de diversas maneras al campo de los estudios históricos y del arte en Honduras. En primer lugar, en la década de los setenta del siglo xx, junto con Marcos Carías, Marielos Chaverri y Laura Gálvez, fundó la carrera de Historia en la Universidad Nacional de Honduras. En dicha institución se han graduado cerca de cien nuevos profesionales en este campo del saber. En segundo lugar, desempeñó una importante función como asesor histórico de la Cancillería de la República dentro de la Comisión de Soberanía y Fronteras. Cabe recordar que Martínez Castillo estuvo presente en el juicio oral de 1992 donde se dictó la sentencia de la Corte Internacional de La Haya, Holanda, a favor de Honduras. El historiador fue una de las figuras clave en la sustentación documental para que Honduras obtuviera un veredicto favorable. En tercer lugar, fue un infatigable investigador de la historia y el arte coloniales en su país. Las publicaciones que nos legó dan a conocer gran parte de la docu-

* Historiador y sociólogo; profesor de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras; e-mail: <rsierra652003@yahoo.com>.

mentación de los archivos de España, Guatemala y México a los que pocos historiadores hondureños han tenido acceso.

Sin duda, la obra de Mario Felipe Martínez Castillo se convertirá poco a poco en un referente de los estudios coloniales regionales. Ejemplo de ello son algunos de sus libros: *Los últimos días de Lempira y otros documentos: el conquistador español que venció a Lempira* (1987) que aborda la existencia y la muerte del considerado primer héroe nacional hondureño; su ensayo *Presencia de grupos mexicanos antes y después de la conquista de Honduras* (1981) estudia los grupos étnicos prehispánicos y analiza también la presencia de la población negra. Otra temática de la que se ocupó fue la historia regional de la Honduras colonial, como puede apreciarse en estas publicaciones: “Proceso de formación de la Villa de Santa Cruz de Yoro”, *Historia Crítica* (UNAH), núm. 2 (1981); “Comayagua durante la centuria de Fernández de Oviedo”, *Historia Crítica* (UNAH), núm. 3 (1982); *Introducción histórica al pueblo de Quezailica* (1993). Dentro de esta temática sobresalen el estudio de la Tegucigalpa colonial contenido en su importante texto *Apuntamientos para una historia colonial de Tegucigalpa y su alcaldía mayor* (1982) y su último libro *Lecturas de Tegucigalpa* (2012).

La historia de las instituciones coloniales en Honduras también fue objeto del quehacer investigativo de Martínez Castillo. En los siguientes libros se ocupa de la educación, la salud y el régimen de intendencias durante la Colonia: *Capítulos sobre el colegio tridentino de Comayagua y la educación colonial en Honduras* (1967); *La intendencia de Comayagua* (2001); *Textos inéditos de la historia colonial de Honduras* (2009). Este último, junto a *Documentos para la historia de Honduras* (1983) y *Los forjadores de la identidad nacional* (2011), constituye la base para un acercamiento interpretativo y documental para el conocimiento de la sociedad colonial hondureña. No obstante, fue el estudio del arte colonial latinoamericano y hondureño lo que apasionó al historiador, por eso es dable decir que su obra mayor fue, sin duda, *Cuatro centros de arte colonial provinciano criollo en Honduras* (1992), con la que obtuvo el premio de estudios históricos Rey Juan Carlos I, otorgado por la Embajada de España en Honduras.

Sin duda alguna, los historiadores del siglo XXI encontrarán en los estudios de Mario Felipe Martínez Castillo un punto de partida para interpretar la sociedad colonial hondureña y su incidencia en el presente, así como la memoria de quien ejerció el oficio con dedicación y compromiso, en diálogo permanente con las fuentes.